

# Una hipótesis interpretativa referida a la funcionalidad y uso social del edificio ilercavón del Perengil (Vinaròs, Baix Maestrat, Castelló)

Francesc Gusi i Jener\*

## Resumen

Se plantea a modo de hipótesis, una interpretación funcional del edificio situado en la colina del Perengil. A nuestro entender esta construcción tuvo como finalidad señalar el prestigio y control político y económico de un determinado territorio, en este caso la zona situada entre las sierras de Godall- Montsià (Tarragona) y las Atalayas de Alcalà-Irta (Castellón), ocupadas por los grupos iberos ilercavones meridionales.

## Resum

Es planteja a manera d'hipòtesis, una interpretació funcional de l'edifici situat al turó d'en Perengil. Al nostre entendre aquesta construcció va tindre com a fin assenyalar el prestigi i control polític i econòmic d'un determinat territori, en aquest cas la zona situada entre les serres de Godall-Montsià (Tarragona) i les Talaies d'Alcalà-Irta (Castelló), ocupades pels grups ibers ilercavons meridionals.

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende solamente presentar a modo de hipótesis plausible, una lectura interpretativa del uso social que pudo tener esta singular construcción a lo largo del periodo ibérico pleno y tardío en una zona geográficamente estratégica, llano de Vinaròs-Benicarló, y cuyas dimensiones y emplazamiento pudieron representar algo más que una simple edificación más o menos espectacular, puesto que más bien se la debería considerar como un símbolo de prestigio y control político-económico de una zona y una población determinadas. Símbolo que pudo ser reaprovechado a su vez, por las partes interesadas en el largo conflicto bélico

romano-cartaginés de la Segunda Guerra Púnica, incluyendo a los propios ilercavones asentados en dicho territorio.

Como casi siempre sucede en las interpretaciones que se realizan en Arqueología, su verificación queda sujeta a los datos materiales empíricamente probados. Desgraciadamente en nuestro caso, dicha verificación queda en gran parte por demostrar. Sin embargo, a veces la ausencia de pruebas concluyentes no excluye un planteamiento deductivo a partir de evidencias y posibilidades verosímiles y probables, surgidas a partir de unos planteamientos teóricos basados en hechos contrastados y/o contrastables, y cuyas conclusiones entran de pleno dentro de la lógica de una realidad

\* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. Complex Penyeta Roja, apartat 316. 12080- Castelló de la Plana. <arqueologia@dipcas.es>



Figura 1 . Panorámica de la colina del Perengil. (foto F. Gusi).

basada en deducciones, cuya posibilidad existencial, categóricamente no pueda negarse que en algún momento, no haya sido un hecho histórico. Este es el caso del yacimiento del Perengil, cuya existencia como hecho histórico-arqueológico presenta diversas probabilidades en la función social que inevitablemente tuvo y cuyo patrón de uso no se ajusta por ahora, a los modelos constructivos conocidos en el ámbito del mundo ibérico, si exceptuamos el edificio rectangular del oppidum laietano de Burriac -Cabrerá de Mar, Barcelona- (Barberá, 1982-1983; Barberá, Pascual, 1979-1980; Vila, 1994).

La denominación de "edificio singular" por su ambigüedad y carencia definitoria no sirve en la actualidad a ningún propósito reconstructivo dentro del marco histórico. Es necesario sobrepasar la línea de la prudencia conceptual y arriesgar explicaciones alternativas o presuntamente aclaratorias, aun presentando a priori argumentaciones con unas bases probatorias poco consistentes, pero posibles, siempre y cuando su porcentaje de probabilidades lógicas sea superior a un razonamiento absurdo o imposible.

El Perengil presenta unas características de monumentalidad arquitectónica fuera de lo común, una ubicación geo-estratégica singular, formando parte de una etapa culturalmente emergente, siglos -V/-IV, y por otro, de cambios sociales, económicos, políticos y culturales trascendentales, siglos -III/-I. Solamente por eso, dicho yacimiento merece ser analizado con una distinta óptica conceptual, por muchos datos arqueológicos que nos falten. El diseño de un rompecabezas puede ser conocido y reconstruido, aunque le falten diversas piezas del juego.

Este trabajo no es una *recreatio ad absurdum*, sino un ejercicio de imaginación de lo posible probable, condicionado a nuevos hallazgos por realizar en el futuro. Habrá quien no lo admita, pues bien, *vale et memento mei*.

## EL EDIFICIO

Los trabajos de excavaciones llevados a cabo por parte del Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación de Castellón

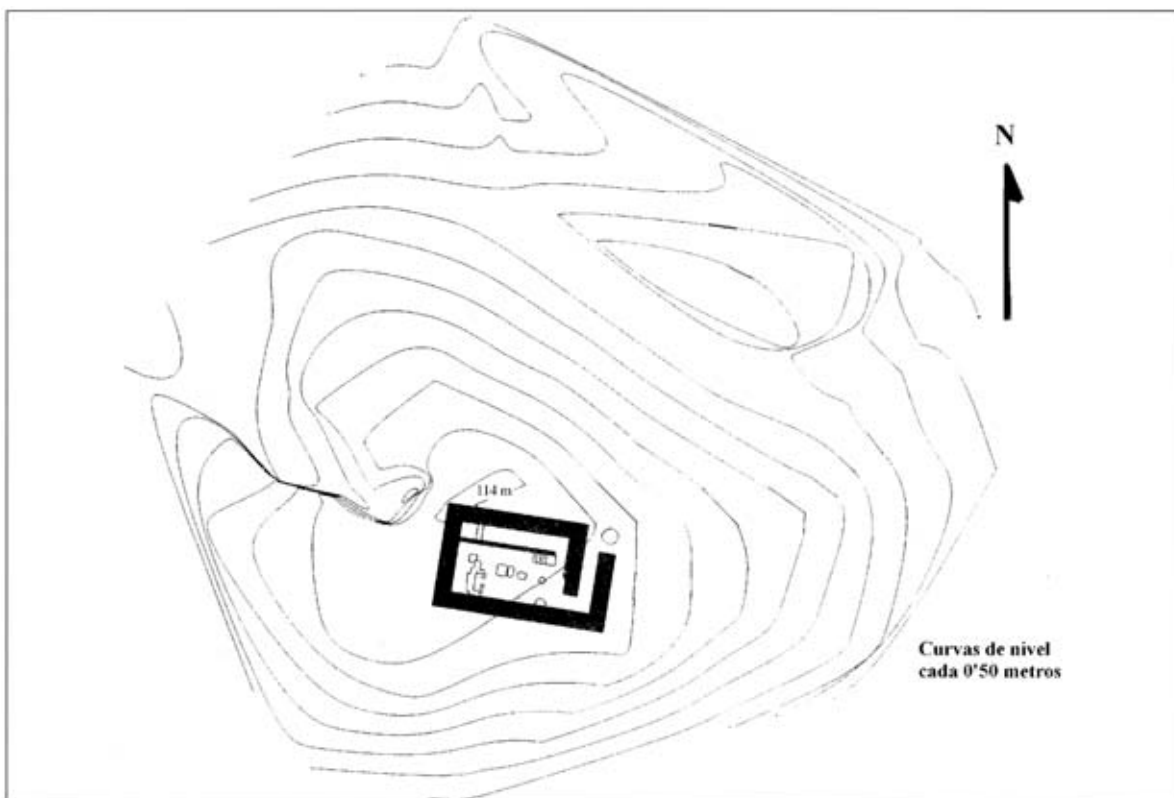


Figura 2. Planta topográfica general del yacimiento (según Oliver, 2001).

durante los años 1995 a 1998, pusieron al descubierto una edificación de planta cuadrangular de 18,50 por 11,20 metros orientada de noroeste a sudeste, ubicada en lo alto de una colina de 114 metros sobre el nivel del mar, conocida como El Perengil dentro de la partida La Parreta (Figs. 1 y 2). El sistema constructivo empleado en dicha fábrica presentaba una elaborada planificación en su estructuración interna, así como una cuidada construcción en sus paramentos y disposición de sus distintos elementos arquitectónicos, muy semejante a la técnica de los edificios del Puig de la Nau y del Puig de la Misericordia, fase II (-575/ -550// -500/-475).

La altura máxima del edificio ha sido calculada entre 10 y 14 metros de alzado (Fig. 3). No vamos aquí a detallar la estructuración del espacio interior de la edificación, dada la exhaustiva publicación por parte de su excavador de los trabajos arqueológicos realizados en el yacimiento (Oliver, 2001).

Sin embargo, sí que vamos a comentar aquí la disposición y los elementos constructivos principales (Figs. 4 y 5): Acceso, constituido por un porche (unidades estratigráficas 1006, 1056); pasillo (unidad estratigráfica 1057); cuerpo central (unidad estratigráfica 1058), donde se encuentra un tramo de escalera de cuatro peldaños que da acceso a un

curioso altillo de unos 9 metros de largo por 2 metros de ancho, a modo de tarima entablada o estrado tillado (unidad estratigráfica 1066), cuya elevación con relación al nivel del piso del cuerpo central alcanzaría unos 2 metros (Fig. 6). Por debajo mismo de esta estructura aparece una criptoestancia de 7,50 metros de largo por 1,70 metros de ancho (unidad estratigráfica 1059), contigua a un pequeño recinto cuadrangular de 3 metros cuadrados (unidad estratigráfica 1060), separado de la criptoestancia por un murete con un posible alzado de barro. El resto lo constituyen una estructura aislada de piedra de forma cilíndrica y base subcircular de 0,79 metros de diámetro y un alzado de 0,33 metros (unidad estratigráfica 1003), separado a 1,50 metros de distancia hacia el centro de la estancia donde se encuentra otra estructura cuadrangular irregular (unidad estratigráfica 1004), cuyos lados miden 0,60/0,65/0,95/0,95 metros, y con una altura sobre el pavimento de 0,45 metros. A unos 0,80 metros de distancia, en el centro de la estancia, se ubicaba un hogar subrectangular irregular de 1,10 metros por 0,80 metros (unidad estratigráfica 1035), delimitado perimetralmente por piedras de pequeño tamaño. A unos 1,70 metros frente a la unidad estratigráfica 1003, adosada en parte al muro sur

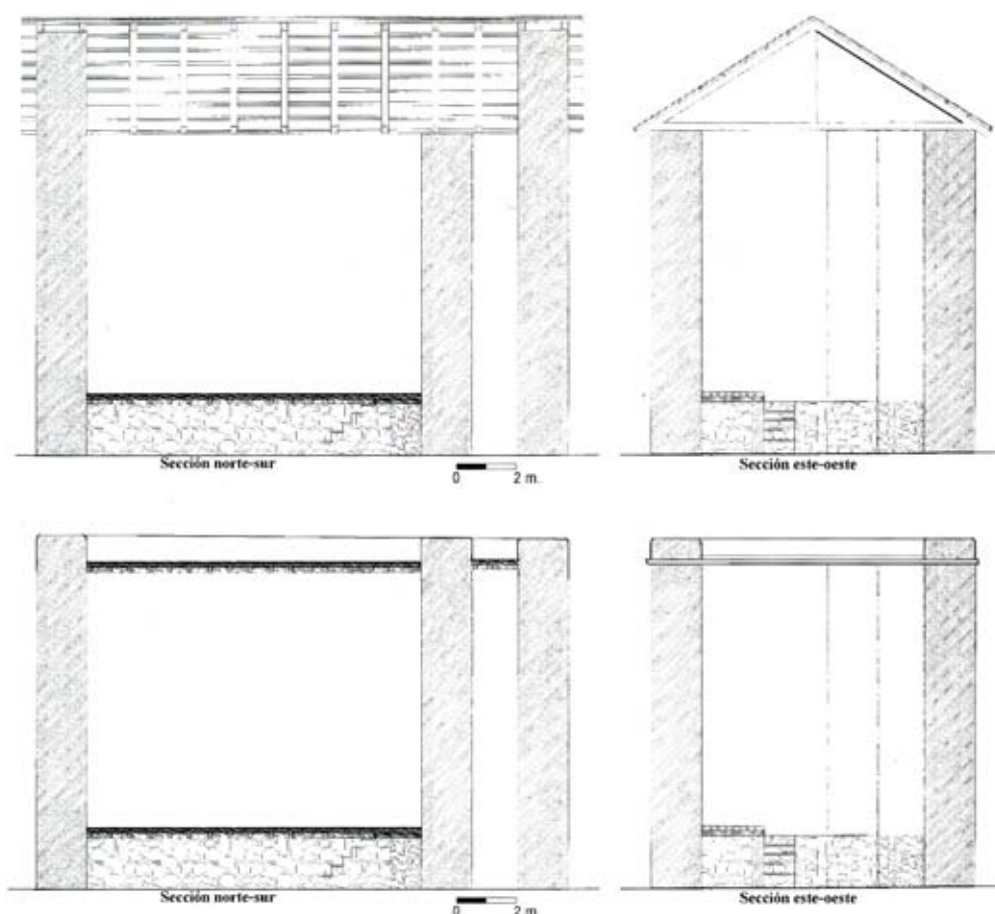


Figura 3. Alzado teórico del edificio con techado plano o a doble vertiente, (según el arquitecto J. Pla, en Oliver, 2001).

(unidad estratigráfica 1007), se hallaba una estructura de mampostería semicircular de 0,76 metros de radio vaciado en su interior a modo de antepecho y con una altura sobre el piso de 0,90 metros. Finalmente, en el extremo de la estancia y frente a la entrada se encuentra una extraña estructura (unidad estratigráfica 1061), de compleja construcción, de planta rectangular de 1,80 por 0,70 metros y un vano de acceso en el centro de 0,60 metros de luz, a modo de edículo (Fig. 7).

Hemos detallado todas estas estructuras a partir de los datos publicados por su excavador, con el fin de señalar que nos hallamos ante un conjunto constructivo de extrañas características que nos indican una funcionalidad “singular” en cuanto al uso social del edificio. Su disposición interna general, no se asemeja ni a una vivienda, ni recinto cultural, ni mucho menos una torre de defensa. La fábrica además sufrió diversas refacciones en los diversos elementos internos, lo que nos indica un uso continuado y una preocupación en su remodelación arquitectónica a lo largo de tiempo en que

estuvo en uso, especialmente en el muro del pasillo de entrada o en el receptáculo interior o alacena exenta. También hemos de añadir, la construcción de varias estructuras exteriores adosadas a una de las paredes maestras, y la presencia extramuros de un engujarrado perimetral parcial, situado frente al muro de acceso al edificio.

## CULTURA MATERIAL

Es evidente que los restos materiales obtenidos durante las campañas arqueológicas realizadas en el yacimiento son escasos e imprecisos, sin embargo ha permitido atribuirle una cronología correspondiente al momento de su abandono, la cual se sitúa entre el -210 y -180 (Oliver, 2001, 53-81), aunque particularmente pensamos que la posibilidad de la perduración de los mismos, pudo llegar incluso hasta mediados del siglo -II. Periodo éste de pacificación y control romano en el territorio ilerca-vón meridional, tras la etapa de actividad bélica como consecuencia de la destrucción de Sagunto y



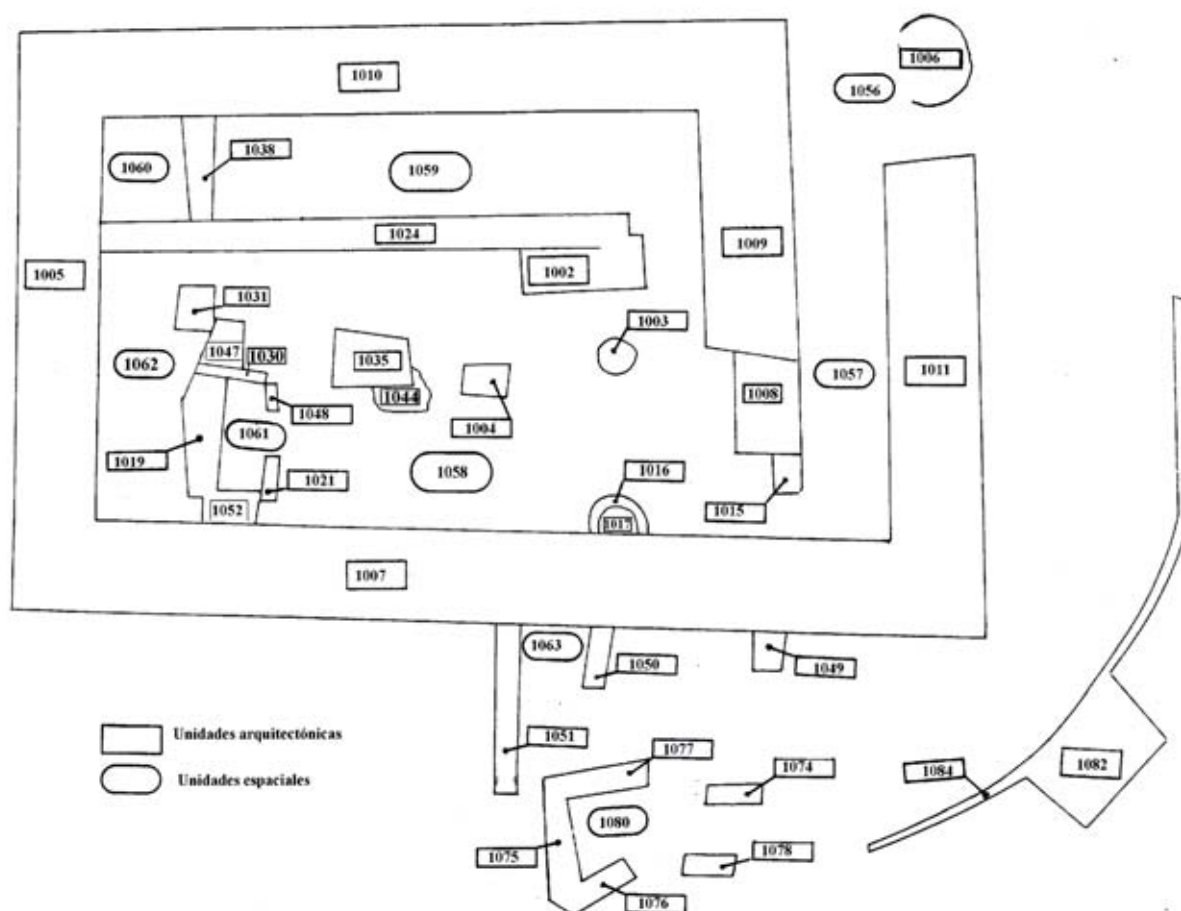


Figura 5. Planta esquemática del recinto y sus unidades estratigráficas (según Oliver, 2001).

quizás indicar una distinta organización jerárquica y social entre las diferentes etnias iberas distribuidas a lo largo del arco mediterráneo peninsular. Curiosamente la única indicación de la existencia de un "senado" se debe a Tito Livio al hablar de Arse, donde al parecer el gobierno de este *oppidum* edetano era llevado a cabo por una asamblea gentilicia de notables por edad y/o cabezas de familia que la visión del historiador latino lo atribuye semejante al *senatus populusque romanus* que gobernaba Roma. Quizás debamos pensar que las distintas sociedades iberas situadas entre los ríos Palancia y Ebro se hallaban dentro de la órbita de organización político-social más próximo al concepto de pritaneo y/o bouleterion griegos, aunque inmersas en una situación de indefinición en su estructura de poder político, quizás más basada en una estructuración étnica tribal segmentaria, que los grupos sociales del sudeste y sur peninsulares más proclives a organizaciones de elites principescas o aristocráticas basadas en "ciudades-estado" de poder centralizado y con una mayor influencia del mundo tartésico-orientalizante.

## EL CONTEXTO POBLACIONAL CIRCUNDANTE

La situación del cerro del Perengil, se integra dentro de un territorio donde permite visualizar y ser visualizado hasta con cuatro asentamientos de hábitat; el más próximo y directamente relacionado, el Puig de la Misericordia de Vinaròs (1,30 kilómetros), La Picossa (7 kilómetros), El Castell (10 kilómetros), ambos en Cervera del Maestrat, el Puig del Castell d'Ulldecona (10 kilómetros), y Puig de la Nau de Benicarló (2,50 kilómetros), todos ellos de pequeñas dimensiones, excepto éste último -que pudo llegar a alcanzar las 2,45 hectáreas de extensión-, situados en los puntos altos de los relieves montañosos, alrededor de las tierras llanas del Baix Maestrat y del Montsià, y cuya función sería más de vigilancia y control de los territorios inmediatos que de centros urbanísticos, cuya extensión no alcanza ni siquiera media hectárea (Fig. 9).



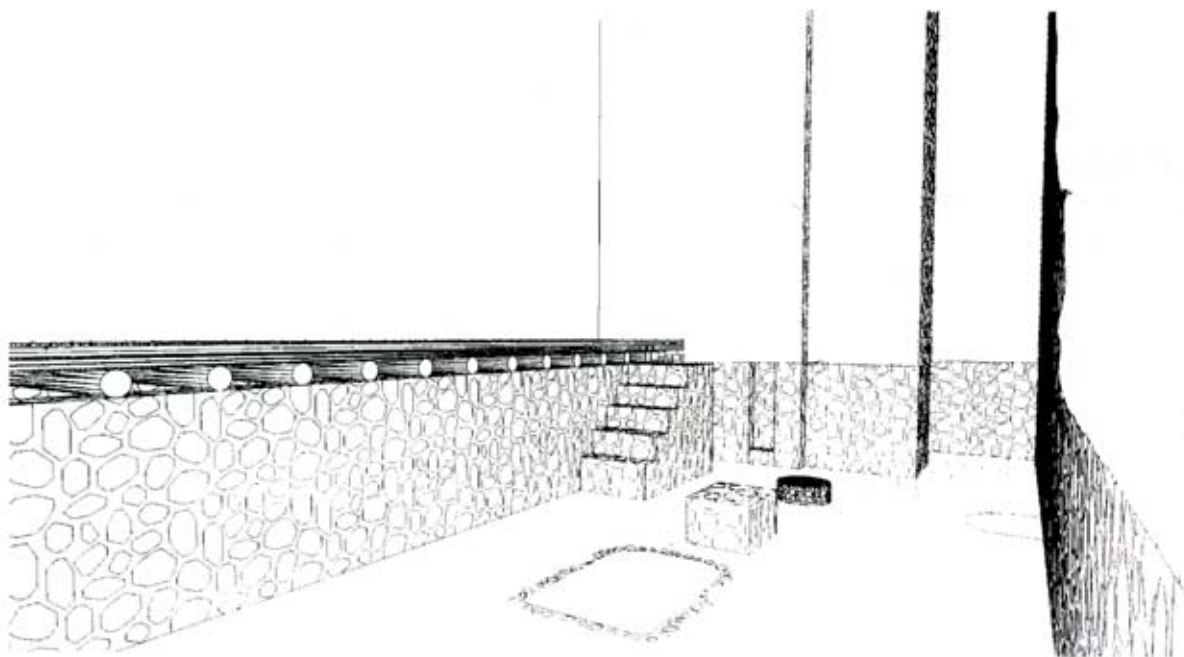


Figura 6. Recreación hipotética del estrado tillado de la sala principal del edificio (según J. Pla, en Oliver, 2001).

Muy posiblemente existiría una red de poblamiento permanente en un territorio de explotación agropecuaria potencialmente rico, disperso en llano, formado por pequeños caseríos de labor, de los cuales quedan pocas evidencias materiales a causa de las ocupaciones históricas posteriores que han perdurado hasta nuestra época, aunque una exhaustiva prospección de campo muy bien podría proporcionar nuevos datos al respecto.

### **CRONOLOGÍA DEL YACIMIENTO Y SU ENTORNO**

El edificio del Perengil sin lugar a dudas, se relaciona directamente con el asentamiento del Puig de la Misericordia, el cual se halla separado por una distancia en línea recta de 1,30 kilómetros. Dicho asentamiento en su fase IV no creemos tuviese una funcionalidad de fortín, tal y como propone su excavador (Oliver, 1994, 147), sino que constituiría un establecimiento de control de explotación agrícola, tipo casa fortificada (0,05 hectáreas), y en este caso sí pudo ser un "...asentamiento de apoyo estratégico,..." (Oliver, 1994, 147), abandonado en el tercer cuarto del siglo -II (Oliver, 1994, 148). Sin embargo, quedaría por dilucidar, si no existió un hábitat extensivo en la parte más llana al noreste del yacimiento, aunque la fuerte erosión del terreno y la construcción del santuario hace muy difícil la obtención de pruebas arqueológicas al respecto. Por otra

parte, los materiales del edificio del Perengil, señalan el primer cuarto de éste siglo (-II), como fecha *ante quem* de su total y definitivo abandono, aunque como ya hemos señalado anteriormente podría retrotraerse hasta el -150.

Más atrevido sería si cabe, pensar que la presencia de dichos materiales, no condiciona que el edificio tuviese forzosamente que fecharse como una obra de este momento. La perduración de una construcción de la envergadura arquitectónica del Perengil, pudo mantenerse durante largo tiempo. Es más, cabe la posibilidad que su construcción fuese iniciada durante la fase II del Puig de la Misericordia, cuya cronología se sitúa entre -575/-550//500/-474 (Oliver, 1994, 29), momento este en que el yacimiento en dicha fase posee "...una potente fortificación..." (Oliver, 1994, 27) "... se trata de una "arquitectura de prestigio"..." [...] "...posible residencia del que ostentaría el control del poblamiento de la zona" (Oliver, 1993; 1994). Esta fase, a su vez, es totalmente contemporánea con el hábitat del Puig de la Nau, fase III (-575/-550//500, fase IV (-500/-450) y fase V (-450/-400). Es más, el periodo de abandono del Puig de la Nau, fase VI, fue un poco más tardío, entre -400/-375? (Oliver, Gusi, 1995), que el primer abandono del Puig de la Misericordia (-500/-475), despoblamiento éste que perduró desde el -500/-475 al -200. El edificio pudo permanecer desamortizado durante unos trescientos años como mucho, para quizás hipotéticamente ser reconstrui-

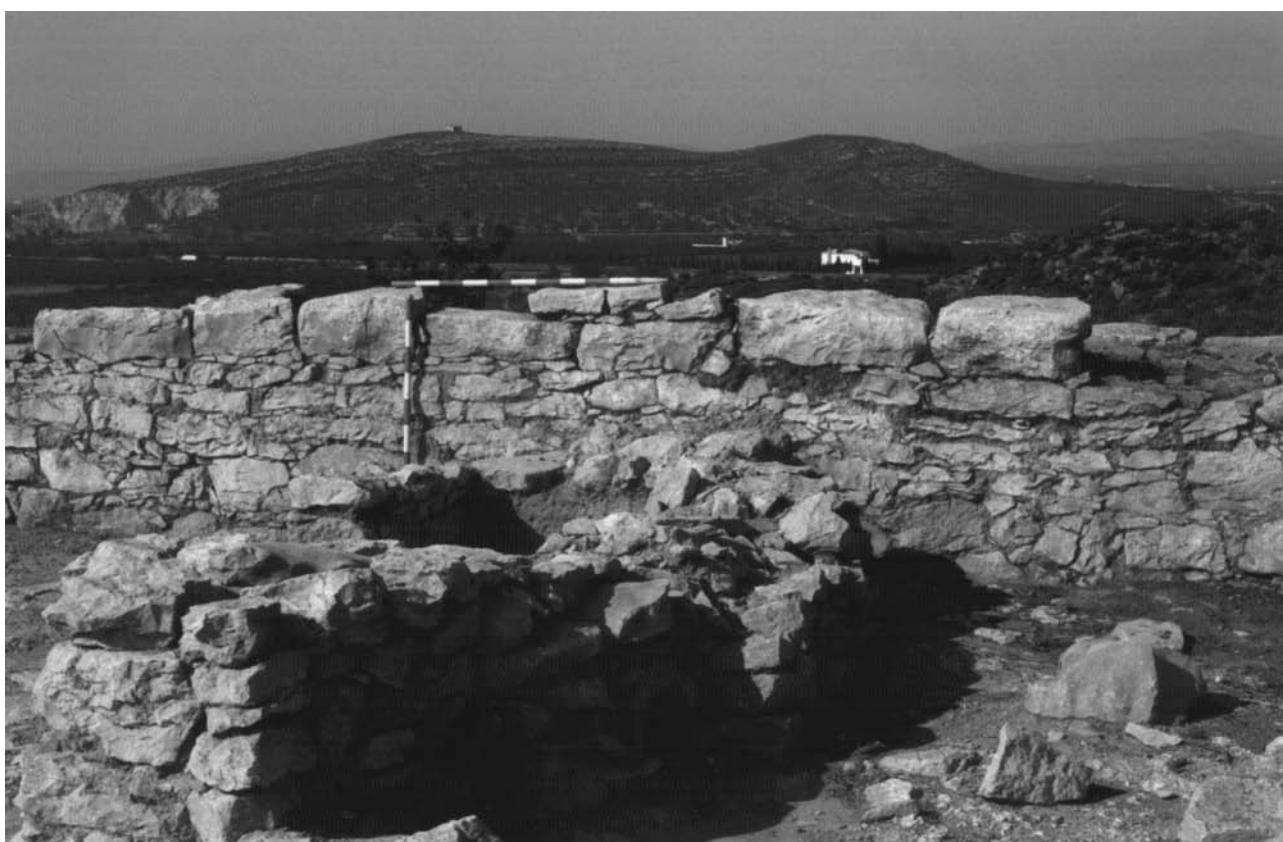


Figura 7. El edículo de la unidad estratigráfica 1061 visto por sus caras anterior y posterior (foto Oliver, archivo SIAP).



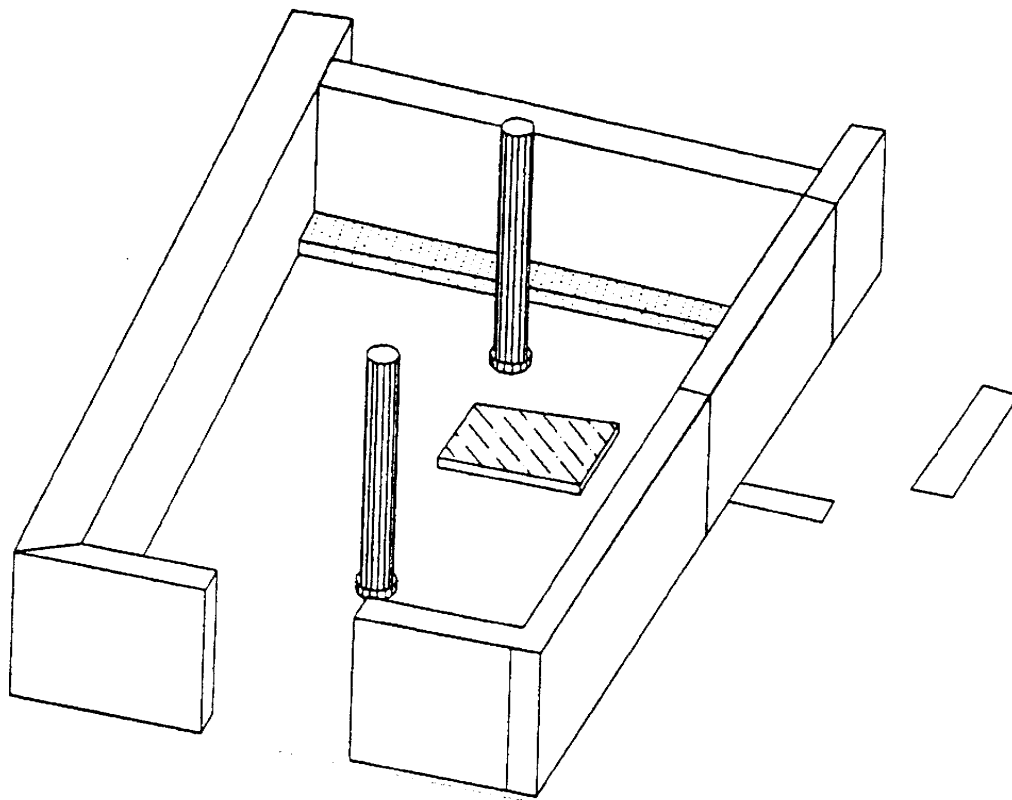
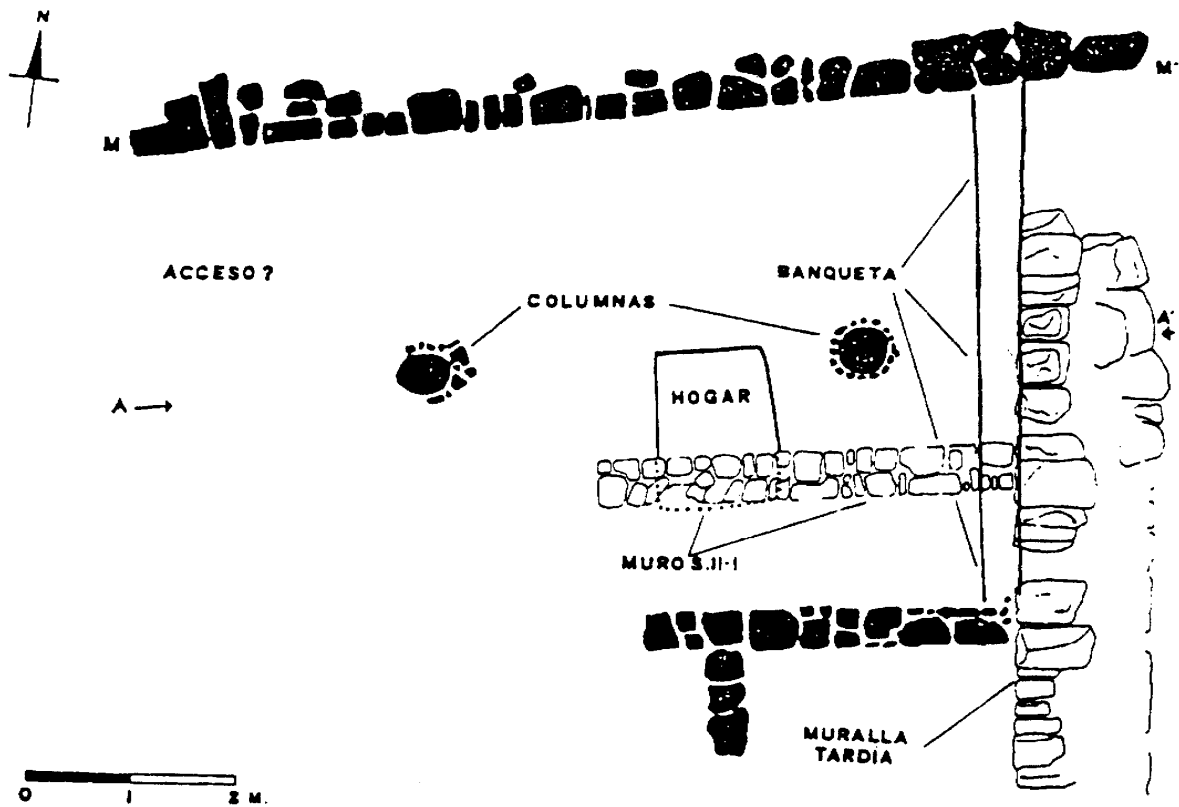


Figura 8 . Planta del edificio de Burriac (según Barbera y Pascual, 1979-1980) y reconstrucción mediante proyección axonométrica del mismo (según Vilà, 1994).

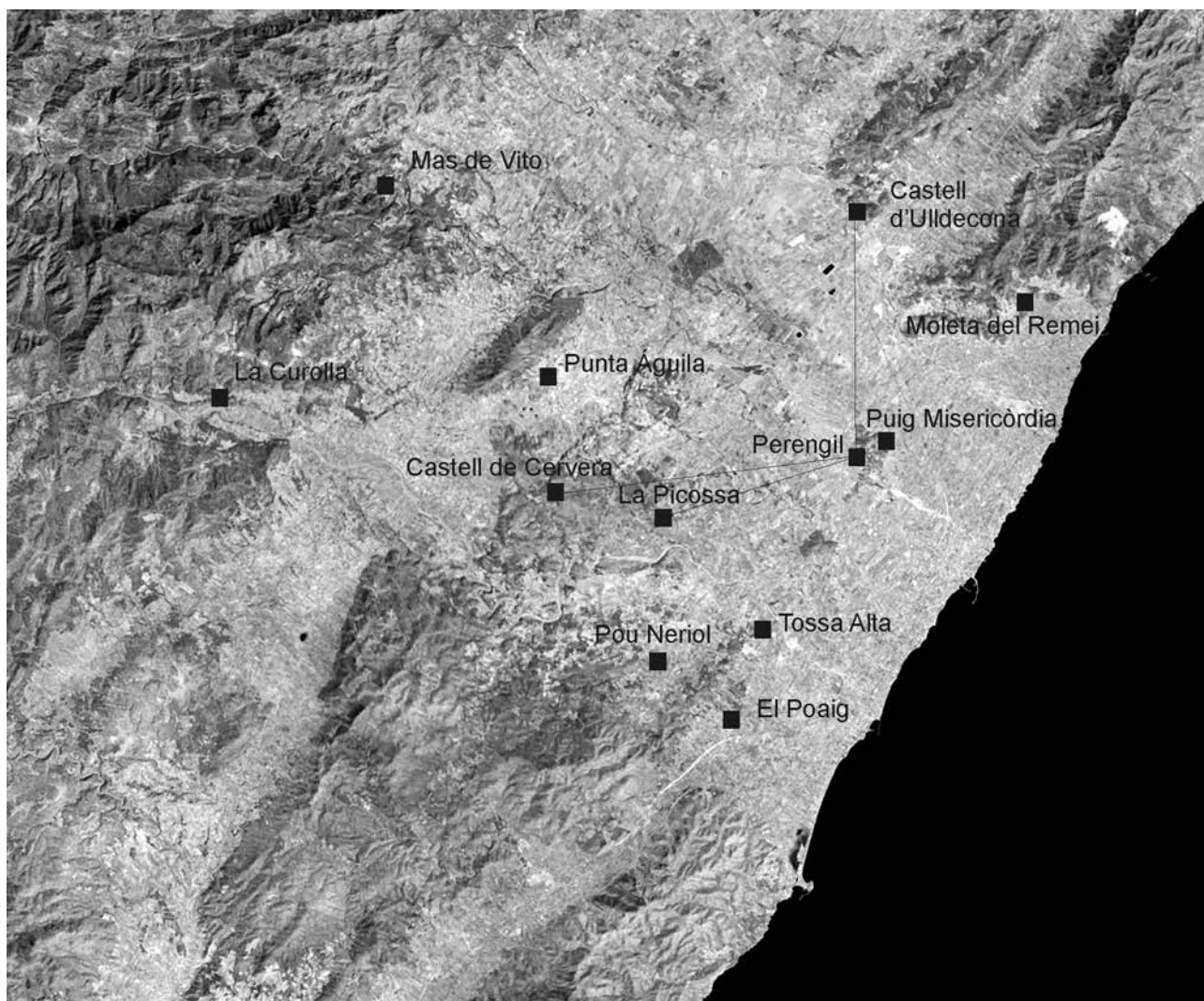


Figura 9. Intervisibilidad de los asentamientos del siglo -II del llano de Vinaròs-Benicarló desde el edificio monumental del Perengil (fotomontaje del autor, según Oliver, 2001).

do y reutilizado nuevamente en el último cuarto del siglo -III, contemporáneamente al resurgimiento del yacimiento del Puig de la Misericordia en este momento (fase IV).

La importancia estructural y la excelente situación topográfica del Puig de la Nau, -con un urbanismo desarrollado (2,45 hectáreas) y una arquitectura de buena fábrica muy semejante con la empleada en el edificio del Perengil-, cuyo control estratégico y político-económico de la zona inmediata se presenta como incuestionable, muy bien pudo erigir una construcción singular que señalase, el poder y dominio no sólo de los territorios inmediatos, sino que existiría la intencionalidad de construir un centro comunal que marcara no sólo claramente el control de un territorio definido, sino también establecer un lugar de encuentro común de

los grupos de poder de la región situada inmediatamente al sur del tramo inferior del Ebro.

La visualización del edificio se extendía claramente en un radio de 10 kilómetros, pudiéndose ser observado, no sólo por quienes circularan por el corredor del llano litoral Benicarló-Vinaròs, sino también por los navegantes de cabotaje que se aproximaban al litoral situado entre las desembocaduras del río Servol y el barranco de Aigüa Oliba. Además era visualizado por algunos de los ya mencionados hábitats enclavados en los contrafuertes montañosos costeros.

Al abandonarse el Puig de la Nau entre finales del siglo -V y primer cuarto del siglo IV, y el Puig de la Misericordia a inicios del siglo -V, el edificio del Perengil como ya hemos dicho, pudo ser amortizado, pero cuando el Puig de la Misericordia volvió a

reocuparse a fines del siglo -III, pudo nuevamente ser habilitado como centro de reuniones públicas por los recién llegados. Se argumentará que la ausencia de materiales de dicho momento invalida nuestra hipótesis, pero si tenemos en cuenta que si realmente el edificio fue un lugar de asamblea, poco material presentaría, como se ha demostrado en la excavación realizada, y si además pensamos que al reconstruir el edificio, se limpiaron en su momento los restos ocupacionales anteriores, no nos debe extrañar la ausencia de un registro arqueológico correspondiente a los siglos -V/-IV. Además es de suponer que se verificasen regularmente limpiezas de escombros y basuras en un lugar de prestigio y punto de reunión común.

Es significativa dicha ubicación dentro de un territorio relacionado estrechamente con la zona del bajo Ebro y situado dentro de la zona de paso longitudinal del territorio meridional ilerconvón, cuyo potencial agrícola de sus tierras aluviales perdura hasta la época actual (Diloli, 1998). No es de extrañar pues, la presencia de un edificio monumental que fuese construido en el momento de apogeo ocupacional de la zona, a lo largo del siglo -V, y posteriormente revalorizado a finales del -III, después del *hiatus* de abandono casi general de dicho territorio a partir de inicios del siglo -IV y su momentánea reocupación a partir de fines del -III e inicios del -II.

Un asentamiento importante junto con el Puig de la Nau, y Puig de la Misericordia, lo constituye la Moleta del Remei d'Alcanar, el cual se abandona alrededor del mismo momento que el Puig de la Misericordia, en el último cuarto del siglo -II, aunque tuvo su *floruit* entre fines del siglo -V y siglo -IV y un estancamiento entre finales del siglo -IV y finales del siglo -III; a partir de ésta centuria, ya en su última fase, adquiere un nuevo apogeo hasta su abandono definitivo. Estos tres yacimientos polarizan en nuestra opinión el potencial productivo de la zona situada entre el Ebro, margen derecha, y el río Cervera, predominando sobre los restantes centros habitacionales de sus respectivas áreas.

El abandono que se produce en los asentamientos de la zona entre los siglos -IV y primera mitad del siglo -III, cuyas causas no se han esclarecido de manera convincente, tiene su contrapartida con la reocupación de Puig de la Misericordia de Vinaròs, La Tossa Alta de Benicarló, El Pouaig de Peñíscola y La Picossa de Cervera del Maestre a mediados del siglo -II. Este resurgir del poblamiento indígena por causas político-económicas, quizás se deba a la demanda de excedentes por parte de las estructuras de poder púnicas, las cuales desearían revitalizar el territorio meridional ilerconvón, al sur del Ebro, en vista a una futura confrontación con

Roma, dado que el tratado del Ebro del -226 situaba la frontera cartaginesa en el propio río. Por esta razón, la presencia del ejército de Hanibal en el asedio de Sagunto en el -219 tuvo que condicionar el peso de la presencia púnica en la región ilerconvona al norte del río Palancia, con el fin de abastecer a las tropas sitiadoras y la inmediata presencia posteriormente de Hasdrubal y Hannón que a su vez traspasaron la línea del Ebro; la batalla naval del Ebro en el -217 y la consecuente derrota púnica y la lucha y asedio de la ciudad de Hibera en el -215/-216, movilizó gran cantidad de tropas con necesidades de avituallamiento. A su vez un nuevo ejército, las legiones romanas de Cneo y Publio Escipión que reconquistaron Sagunto en el -213/-212, ocupó nuevamente estas tierras ilerconvonas, presentando consiguientemente las mismas necesidades logísticas de suministros alimentarios. Hemos de señalar al respecto, que ningún asentamiento de la zona interfluvial Palancia-Ebro, presenta signos de destrucción violenta; ciertamente algunos pocos fueron abandonados, pero la mayoría siguieron ocupados.

En realidad, la Ilerconvonia meridional no presentó resistencia armada alguna a ninguno de los dos ejércitos que recorrieron el corredor litoral castellonense. Los influjos socio-económicos del comercio mediterráneo de los emporios, griegos y fenicio-púnicos que desde el siglo -VII frecuentaron las costas septentrionales levantinas imprimieron un carácter comercial a las poblaciones indígenas mediante los intercambios de mercancías y productos agropecuarios. Ampurias (*Emporion*), Sagunto (*Arse-Zakynthos-Saigánthe-Saguntum*) e Ibiza (*Aybsm*), abrieron unos circuitos económicos con el poblamiento ibero de las costas peninsulares nororiental y oriental, cuyas sociedades rápidamente dependieron y se beneficiaron de unos mercados coloniales, los cuales siempre ejercieron una fuerte influencia económica y cultural a lo largo de más de cuatrocientos años. Posteriormente Roma canalizó su influencia a través del control comercial itálico de dichos mercados, ya inscritos dentro de su completo dominio político-económico.

Así pues, no es de extrañar que a fines del siglo -III hasta el siglo -I, la población ilerconvona del sur se adaptase a los vaivenes bélicos con la seguridad que constituían la base socioeconómica del principal aprovisionamiento de las tropas de Roma y Cartago y por tanto no hubieron represalias en los asentamientos indígenas situados inmediatamente al sur del Ebro, al no considerarlos objetivos hostiles en sus incursiones respectivas. La diplomacia romana-republicana tenía como prioridad mantener y proteger la población indígena al sur del Ebro con vistas a la reconquista de la ciudad edetana de

Arse, como consecuencia favorecía y reglamentaba nuevos asentamientos y permitía la pervivencia de los núcleos principales de poblamiento a lo largo de los siglos –II /–I hasta la posterior reorganización territorial en época augustea. Asentamientos como El Pouaig de Peñiscola, La Curolla de Chert y El Pou Neriol de Cervera perduraron hasta el siglo –I. A partir de este momento empiezan a surgir establecimientos agrícolas idénticos al patrón itálico de explotación rural, las *villae*, como La Coma en Vinaròs, al pie del Puig de la Misericordia, el Mas de Aragón en Cervera, igualmente al pie de La Picossa y El Cementiri Vell de Alcanar, no lejos de La Moleta del Remei.

Considerada zona cerealística excedentaria de primer orden “...al menos teóricamente, es posible/probable la existencia de una fuerte producción cerealística excedentaria en el área del curso inferior del Ebro” (Gracia, Munilla, 1993, 248); las tierras sureñas próximas a la desembocadura del Ebro fueron pues, respetadas, exceptuando la zona políticamente más inestable de la margen izquierda del río, donde hubo el asedio de Hibera (-215/-216) y la posible destrucción del oppidum del Castellet de Banyoles a fines del siglo –III, por Cneo Cornelio Escipion por causa de la rebelión ilergeta (-206/-205), aunque ello no parezca del todo seguro (Alonso, Miró, Sanmartí, 2002). Posteriormente, dentro de la segunda mitad del siglo –II éste último asentamiento fue nuevamente reocupado. Hemos de señalar que El Castellet se encuentra en la zona ilerconvona septentrional, en la margen izquierda del Ebro, ya dentro de la influencia de los grupos ilergetas y csetanos, cuya política fluctuante de pactos tendía a una mayor belicosidad, confiéndole una mayor inestabilidad político-militar en la zona norte.

Así, el edificio del Perengil, fue abandonado definitivamente cuando la presencia romana se había consolidado en el territorio situado entre el Ebro y el Palancia. Estando en vigencia durante un corto periodo de tiempo de alrededor de unos sesenta años, indicada por la horquilla temporal de los hallazgos materiales recogidos en el yacimiento, incluyendo en este computo una muy probable pervivencia de las cerámicas recuperadas. Así pues, la zona fue paulatinamente reestructurada por la administración romana y el edificio del Perengil fue abandonado seguramente a partir de mediados del siglo –II, eliminada su función y finalidad como centro de reuniones asamblearias de los dirigentes, semejante con todas las prevenciones y diferencias al *boleuterion* griego (edificio político de planta rectangular/cuadrada formado por el *auditorium*,

donde se reúne el consejo de notables), y quizás también utilizado como edificio de reunión, a modo de lonja, para los tratos y operaciones de los comerciantes de origen colonial mediterráneo y los intermediarios provenientes de los hábitats ilerconvones situados en el territorio comprendido desde el extremo meridional de la Serra del Montsià, río de la Sènia hasta la rambla Cervera, entre los cuales destacan durante el periodo Ibérico tardío, La Tossa Alta de Benicarló, El Puig de la Misericordia de Vinaròs, La Picossa, El Pou Neriol, ambos en Cervera, La Curolla de Chert, El Pouaig de Peñiscola. En el sector entre el Sènia y el Ebro, destacan El Puig del Castell de Ulldecona, El Castell de Amposta, y La Moleta del Remei de Alcanar.

Respecto al Puig del Castell de Ulldecona, hemos de señalar que se encuentra en un punto estratégico de control de la zona comprendida entre el curso inferior del Ebro y el río de la Sènia, puerta de acceso al llano de Vinaròs-Benicarló donde se concentra un foco de poblamiento importante, especialmente representado por El Puig de la Nau y El Puig de la Misericordia. No lejos, también se halla el asentamiento de La Moleta del Remei de Alcanar, cuya influencia en la zona no se puede descartar; quizás por ello El Puig del Castell formase parte como un punto de control y vigilancia de dicha zona de tránsito interior hacia el sur y por tanto fuese creado como un lugar de custodia de la circulación en dicho territorio, muy posiblemente por el interés geoestratégico de algún centro poblacional importante de la región “...no podem descartar [...] que la possible reocupació del Puig del Castell durant l'ibèric plè respongui a una política colonitzadora d'algun dels pobles principals de la zona sud del Montsià i del nord del Baix Maestrat...” (Alvarez et alii, 2002, 176). Sin embargo el auge de este hábitat tuvo su momento álgido precisamente a partir del siglo –III/-II, momento este de mayor *floruit* del Puig de la Misericordia y La Moleta del Remei “...és durant l'ibèric tardà quan el Castell d'Ulldecona presenta una intensitat de poblament mes alta (Alvarez et alii, 2002, 176).

Estos núcleos de población destacan como centros principales de un amplio territorio vertebrado fundamentalmente por el eje fluvial del río Ebro, en su ribera derecha donde se asentó la Ilerconvonia meridional hasta por lo menos la margen izquierda del río Millars. Sin embargo, el área natural de relaciones directas entre dichos centros se encuentra en el llano de Vinaròs-Benicarló, la Foia d'Ulldecona y los llanos de la Galera y de la Sènia, hasta su extremo más septentrional, las tierras llanas de la vega de la desembocadura del Ebro, entre Tortosa y

Amposta. Todo este sector abarca una extensión aproximada de unos 1500 kilómetros, ocupada por terrenos agrícolas de gran producción cerealística y ganadera, cuya productividad ha sido evaluada de óptima dada su alta explotación intensiva “...al menos teóricamente, es posible/probable la existencia de una fuerte producción cerealística excedentaria en el área del curso inferior del Ebro.” (Gracia, Munilla, 1993, 248). La explotación de la viña y del olivar, aunque en menor cuantía, también adquiriría cierta envergadura. También por otra parte, no hemos de olvidar que aunque modestas, las afloraciones de mineral férrico existentes en la Serra de Benifassà, situadas al norte de las tierras llanas de Vinaròs, y en el centro de la Serra del Montsià, en el paraje conocido como La Solsida, pudieron también ser explotadas desde el siglo -VII hasta época romana. Todo ello constituiría un núcleo organizativo y de vigilancia de amplias proporciones, lo que conllevaría a su vez en un control comercial cuyos pasajes viarios aprovecharían los ejes de comunicación transversal al interior de la Península y el longitudinal paralelo a la costa –corredores interiores de Alcalá de Xivert – hoya de Ulldecona hacia los puntos de embarque fluvial-marítimo de tramo inferior del río Ebro, donde el transporte de mercancías por mar se dirigiría hacia los puertos principales mediterráneos occidentales, especialmente a partir del siglo -II en adelante.

Diversos investigadores han tratado sobre los modelos ocupacionales del territorio meridional iler-cavón, con distintas teorizaciones (Mascort, Sanmarí, Santacana, 1990; Gracia, Munilla, 1993; Diloli, 1995, 1997; Oliver, 1996; García, 1999; Asensio, Belarte, Noguera, 2001; Belarte, Noguera, 2002; Noguera, 2002), coincidiendo todos en la intervisibilidad de los distintos yacimientos, especialmente los hábitats principales tipo *oppidum* o *arx*, situados en puntos altos y estratégicos con notables defensas amuralladas; las torres de control y vigilancia de caminos, denominadas *turres hannibalicas*, también ubicadas en puntos aislados de altura, y finalmente los caseríos de explotación económica compuestos por casas de labor, hornos y otras dependencias agro-pecuarias.

Al igual que en el *oppidum* laietano de Burriac, en la Vall de Cabrera de Mar, el llano de Vinaròs-Benicarló-Ulldecona, tal y como lo define M. Vila, presenta un paralelismo de organización social y económica idénticas en nuestra opinión, pues “...existí un context comercial, social i cultural suficientment complex com per a necessitar la construcció d'un edifici [Burriac], on els representants dels interessos dels diferents grups residents a la

Vall]] o relacionats amb el començ d'aquesta, es poguessin reunir per a realitzar les transaccions comercials, tant amb l'element mediterrani com amb altres grups poblacionals ibèrics.” (Vilà, 1994, 29).

## DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DEL POBLAMIENTO

El área geográfica del sector de ocupación territorial de los Ilercavones meridionales, abarca actualmente las comarcas del Baix Ebre en su tramo sudoccidental, Montsià, y la zona oriental del Baix Maestrat (llanos de Vinaròs-Benicarló) con un total aproximado de 1500 kilómetros cuadrados. Geográficamente tiene su límite septentrional en las estribaciones meridionales de las sierras de Vallplana, l'Aligues y Serra de Cardó; al noreste, la Serra del Boix; al noroeste, las estribaciones orientales de las sierras de els Ports de Beseit, las Muntanyes o Serra de Benifassà; y al sur las sierras de les Talaies d'Alcalá e Irta. Hidrográficamente abarca las cuencas inferiores de los ríos Ebro, Sènia, Cèrvol, y Sec o rambla Cervera; al noreste, se extienden las llanuras litorales (Fig. 10).

Dicho territorio se le puede subdividir en cuatro sectores distintos, en función de sus características morfológicas propias: Sector del curso inferior del Ebro, en sus dos márgenes, el cual comprendería desde Benifallet hasta Amposta; sector de los llanos de La Galera-Mas de Barberans comprendidos entre los contrafuertes sudorientales de els Ports, y los noroccidentales de la Serra de Godall y la Foia d'Ulldecona, atravesada por el río Sènia. Sector de la plana de Vinaròs-Benicarló, su extensión más occidental comprende el Pla de Sant Mateu-Traiguera, cuyo sector septentrional enlaza con los llanos de La Sènia y de San Rafael del Río; su extremo meridional finaliza en los contrafuertes septentrionales de las sierras de Les Atalaies d'Alcalá y de Irta, ésta última junto a Peñíscola.

La ocupación de las formaciones sociales sudilercavonas abarca en esta amplia región una longitud norte-sur que llega a unos 60 kilómetros lineales, y en su eje este-oeste alcanza a vuelo de pájaro 25 kilómetros. Los diversos estudios del poblamiento realizados en los últimos años (Diloli, 1995; Gracia *et alii*, 1988b; 1993; Diloli, 1994; 1995; 1996a; 1997; 1999; García-Rubert, 1999), han permitido obtener una aproximación de la distribución de los diversos tipos de asentamientos en esta región del valle inferior del Ebro y sus tierras próximas.

Todos estos sectores fueron ocupados desde los inicios del proceso de iberización a largo del siglo



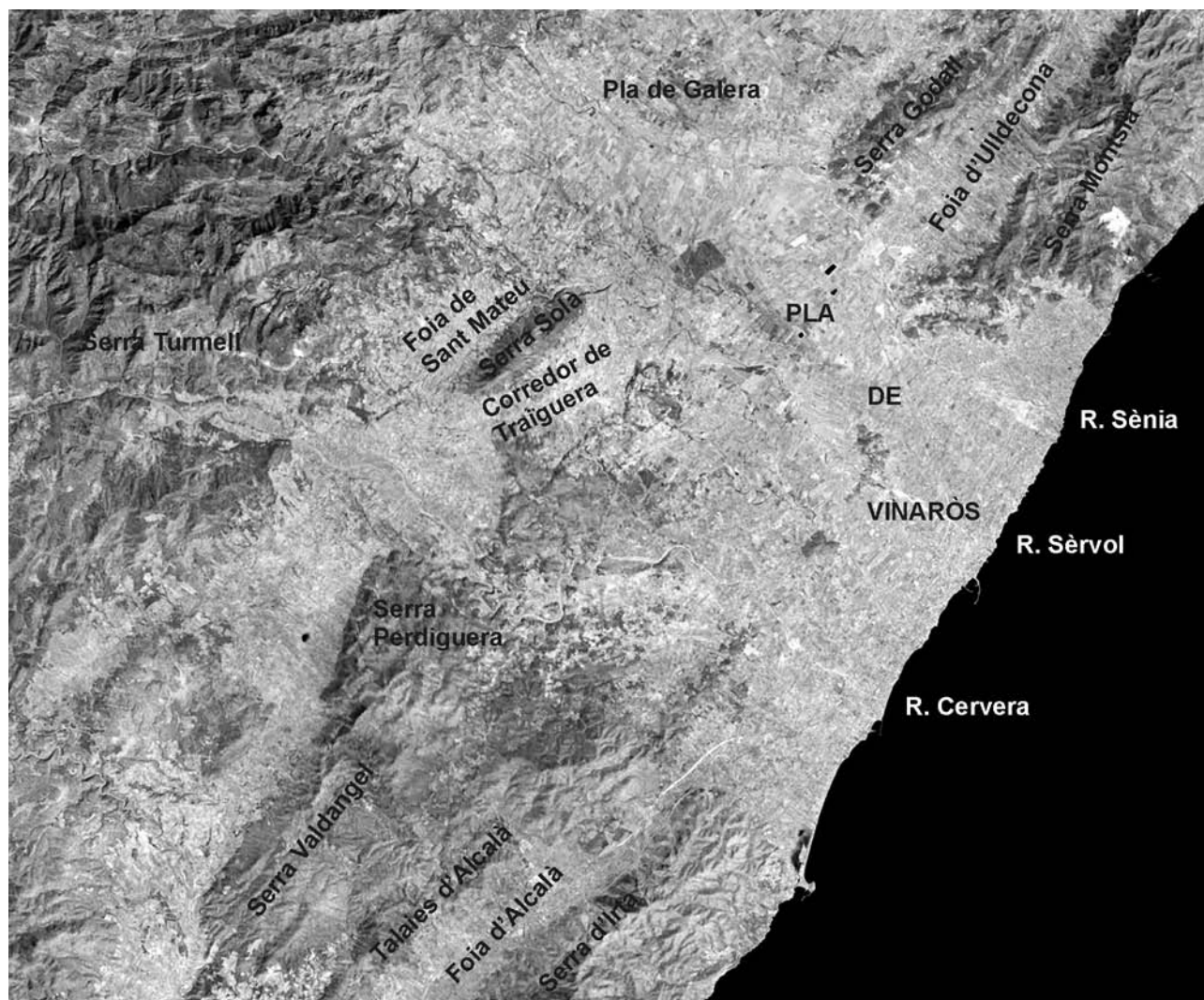


Figura 10. Distribución de las unidades geomorfológicas del territorio entre la sierra de Irta y el tramo inferior del Ebro (fotomontaje del autor, según Oliver, 1996).

–VI y perduraron hasta inicios del siglo –II, momento en el cual hubo un cambio de modelo ocupacional en toda la zona a partir de la primera mitad de dicha centuria (Fig. 11). Esta segunda etapa abarcó desde mediados del siglo –II hasta finales del siglo –I, momento de rápido abandono de los asentamiento ibéricos tardíos (Fig.12).

A continuación enumeraremos los distintos yacimientos ubicados en cada uno de los sectores mencionados:

#### SECTOR: CURSO INFERIOR DEL EBRO

Margen derecha

#### *Siglos. -VI / -II (1ª mitad)*

Mas de Xalamera, Les Trampes, Barranc de les Fonts, Les Valletes, Barranc de Sant Antoni, Pla de les Sitges, La Carrova, Pla d'Empúries de Amposta, El Roquissé de Amposta, Les Faixes Tancades de l'Antic de Amposta, Les Quintanes de Amposta, y Castell d'Amposta (1ha).

#### *Siglos. -II (2ª mitad) / -I*

Les Llomes, Els Arenalets, Les Valletes, Horta Baixa, Pla de les Sitges, La Pedrera de Amposta, y Castell d'Amposta (0,15 ha).

## Margen izquierda

*Siglos. -VI / -II (1ª mitad)*

Turó d'Audi, El Martorell, Castellot de la Roca Roja de Benifallet (0,010 ha), La Torreta, L'Assut, Kilómetro 10, Les Planes, Punta de Plana de la Mora, Les Planetes, Castell de Sant Joan, Hospital Verge de la Cinta, Mas de Mussols, y El Pardissal.

*Siglos. -II (2ª mitad) / -I*

Turó d'Audi, Barrugat, Castell de Sant Joan/ La Suda de Tortosa, Masi Despatx, y Mas de l'Antic.

## SECTOR: PLA DE GALERA - MAS DE BARBERAN - FOIA D'ULLDECONA

### Zona Serra de Godall

*Siglos. -VI / -II (1ª mitad)*

Castell dels Moros de Godall, Vilallarga de Godall, Puig del Castell d'Uldecona (1 ha), La Cogula de Uldecona, y Mas de la Torre de Uldecona.

*Siglos. -II (2ª mitad) / -I*

Vilallarga de Godall, Castell dels Moros de Godall, y Mas de la Torre, Puig del Castell d'Uldecona, Mas de la Torre de Uldecona, y Les Esquarterades de Uldecona (0,25 ha).

### Zona Montsià meridional

*Siglos. -VI / -II (1ª mitad)*

Punta Benifallim de Alcanar, La Moleta del Remei de Alcanar (0,40 ha), Santo Cristo de Alcanar, y Cota 154 de Alcanar.

*Siglos. -II (2ª mitad) / -I*

La Moleta del Remei de Alcanar (0,40 ha).

## SECTOR: BAIX MAESTRAT ORIENTAL

### Zona de la plana de Vinaròs-Benicarló-Peñíscola

*Siglos. -VI / -II (1ª mitad)*

El Pouaig de Peñíscola (0,40 ha), La Tossa Alta de Benicarló (0,45 ha), El Pou Neriol de Cervera (0,50 ha), Castell de Cervera, Mas d'Aragó de Cervera, La Picossa de Cervera (0,75 ha), Puig de la Nau de Benicarló (2,45 ha), Vilarroig de La Jana (0,25 ha), Mas de Vito de Rossell (0,17 ha), El Cementeri de Rosell (0,20 ha) y Puig de la Misericordia de Vinaròs (0,09 ha).

*Siglos. -II (2ª mitad) / -I*

Puig de la Misericordia de Vinaròs (0,09 ha), Perengil de Vinaròs, La Tossa Alta de Benicarló (0,45 ha), El Pouaig de Peñíscola (0,40 ha), El Pou Neriol de Cervera (0,50 ha), La Picossa de Cervera (0,75), La Curolla de Chert (0,92 ha), Punta Aguila de Traiguera (0,01 ha), Mas de Vito de Rosell (0,17 ha), y Mas d'Aragó de Cervera.

## CONCLUSIONES

En realidad las teorías que hemos esbozado en este trabajo, no dejan de ser elucubraciones hipotéticas en gran parte, basadas eso si, en deducciones lógicas que por lo menos pretenden abrir nuevas perspectivas rectoras a cierto *impasse* teórico, como es el caso del edificio "singular" del Perengil, cuyo excavador ante la incerteza presencial de una "estructura anómala" a los patrones constructivos ibéricos, únicamente esboza explicaciones alternativas, sin llegar siquiera a decantarse por alguna de ellas, dudando entre "*posibles indicios culturales*", "*probable función militar*", "*posible función de carácter agropecuario*", o "*sobre la función de carácter político-religioso*" (Oliver, 2001, 107-117). Esta neutralidad o mejor dicho vacilación conceptual es la que hemos querido romper por nuestra parte, aunque reconocemos que sólo son criterios abiertos pendientes de ser o no probados; desde luego comprendemos dichas dudas, las mismas que tuvieron J. Barbera y C. Vilà al pretender interpretar el edificio de Burriac (Barbera, 1982-1983; Vilà, 1994), aunque en este caso ambos autores superaron sus dudas iniciales —edificio cultural o público— para inclinarse por la última funcionalidad como lugar de asamblea, basando su argumentación en el carácter de centro socio-económico que el *oppidum* laietano poseía sobre el poblamiento de su territorio circundante. En nuestro caso también nos posicionamos en considerar El Perengil no como un centro de reunión político-comercial de unas sociedades jerarquizadas en estructuras complejas de poder aristocrático, sino más bien se hallarían constituidos



Figura 11. Panorámica desde satélite del territorio de la Ilercavonia meridional con la distribución locacional de los asentamientos de los siglos -V a -II, y de los desembarcaderos de la costa del llano de Vinaròs-Benicarló (fotomontaje del autor, extraído de Diloli, 1999, 105, y Fernández, 1980, 144). 1.- Turó d'Audi; 2.- El Martorell; 3.- Castellot de la Roca Roja; 4.- Mas de Xalamaera; 5.- Les Trampes; 6.- La Torreta; 7.- Barranc de les Fonts; 8.- L'Assut; 9.- Kilòmetres 10; 10.- Les Planes; 11.- Punta de Plana de la Mora; 12.- Les Planetes; 13.- Les Valletes; 14.- Castell de Sant Joan; 15.- Hospital Verge de la Cinta; 16.- Barranc de Sant Antoni; 17.- Pla de les Sitges; 18.- La Carrova; 19.- Pla d'Empúries; 20.- Castell d'Amposta; 21.- Mas de Mussols; 22.- El Bordissal; 23.- Les Faixes Tancades de l'Antic; 24.- Castell dels Moros; 25.- Vilallarga; 26.- Les Esquarterades; 27.- Castell d'Uldecona; 28.- La Cogula; 29.- Punta de Benifallim; 30.- La Moleta del Remei; 31.- El Santo Cristo; 32.- Cota 154; 33.- Puig de la Nau; 34.- La Picossa; 35.- Mas d'Aragó; 36.- Castell de Cervera; 37.- Pou Neriol; 38.- La Tossa Alta; El Pouaig; 40.- El Perengil; 41.- Puig de la Misericordia; 42.- El Roquer; 43.- Les Salines; 44.- Roca Plana; 45.- Pedres de la Barbada; 46.- Pedres de la Força; 47.- El Vilaroig.



Figura 12. Panorámica desde satélite del territorio de la Ilercavonia meridional con la distribución locacional de los asentamientos de los siglos -II / -I (fotomontaje del autor, extraído de Diloli, 1999, 107). 1.- Les Llomes; 2.- Turó d'Audi; 3.- Els Arenalets; 4.- Les Valletes; 5.- Barrugat; 6.- Horta Baixa; 7.- Castell de Sant Joan o La Zuda; 8.- Pla de Sitges; 9.- Masia Despatx; 11.- Castell d'Amposta; 12.- Vilallarga; 13.- Castell dels Moros; 14.- Mas de la Torre; 15.- Puig de la Misericordia; 16.- El Perengil; 17.- La Tossa Alta; 18.- El Pouaig; 19.- El Pou Neriol; 20.- La Picossa; 21.- Mas d'Aragó.- 22.- El Roquer; 23.- Les Salines; 24.- Roca Plana; 25.- Pedres de la Barbada; 26.- Pedres de la Força.

en grupos organizados simplemente alrededor de los principales cabezas de familia o clan de cada uno de los hábitats de la zona, cuyos pactos -los que fueren- mediante lazos de consanguinidad, familiares, matrimoniales, fidelidad, etc., predominarían en el establecimiento de los intercambios sociales y comerciales entre sí y con los comerciantes extranjeros que negociaban en sus territorios.

Inserto pues el Perengil, dentro de un territorio privilegiado relativamente pequeño, entre el Ebro -puerta de entrada y salida de un comercio marítimo-fluvial mediterráneo floreciente-, y la rambla de Alcalà, poseía una extraordinaria ubicación, además de su proximidad con el emporio edetano filogriego y por tanto prorromano, de Arse-Saiganthe -cuya influencia abarcaría sin duda toda la costa septentrional de Castellón-; por todo ello, se comprende que aun siendo ésta una región teóricamente conflictiva dentro de las relaciones políticas en el marco internacional mediterráneo, su capacidad y potencialidad como región-granero superó mediante intercambios comerciales, su endeblez estratégica y militar. Los silos vacíos muy probablemente ibéricos, aparecidos en la parte llana meridional del yacimiento del Puig de la Nau de Benicarló, así como los hallados en el Castell d'Amposta o el campo de silos documentados en la partida d'Ametllés de Amposta, y las edificaciones tipo "horreo" de la Moleta del Remei de Alcanar (Villalbí, Montañés, Forcadell, 2002; Gracia, Munilla, 1993; 1999), podrían ser ejemplos representativos de la producción cerealística excedentaria o no de la zona. Tema que por teórico e hipotético, no deja de plantear interesantes interrogantes que deberán ser algún día objeto de un pormenorizado y detenido estudio en la línea que algunos autores ya han apuntado en el análisis de los modos de producción y explotación agrícolas (García, 1987; Gracia, 1995a; 1995b; Gracia, Munilla, 1993; Bouso *et alii*, 2000; Alonso, 2000).

Hemos de señalar que el tramo costero situado entre Vinaròs y Benicarló, se hallan emplazados varios desembarcaderos naturales (Les Salines, El Roquer, Pedres de la Força y Pedres de la Barbada), cuyos materiales, especialmente ánforas de distinta tipología y un numeroso lote de yelmos de tipo "montefortino", abarcan desde el siglo -VI al siglo -I (Fernández, 1980, 137-151) (Figs. 11 y 12).

Zona eminentemente pacífica, la Ilercavonia meridional aprovechó su debilidad demográfica y militar en aras a una política de pactos y sumisiones,

como proveedores principales de cereales a las tropas extranjeras que invadían regularmente sus tierras a fines del siglo -III. Es significativo que no existan asentamientos destruidos violentamente en toda esta zona, únicamente se constatan abandonos temporales de hábitats, que en algunos casos son reocupados posteriormente. Y así, curiosamente se alzó sobre una colina visible desde las vías de paso terrestre, procedentes del Palancia y del Ebro, y desde las rutas marítimo-costeras próximas al delta del Ebro, un edificio que pudo alcanzar más de 14 metros de altura, como un monumento de prestigio y de propaganda de unas sociedades indígenas que comerciaban en lugar de guerrear. Quizás no consiguieron excesivas riquezas ni construyeron grandes centros urbanos, pero sobrevivieron pacíficamente a los acontecimientos bélicos de los siglos -III y -II, transformándose lentamente en una nueva cultura, la iberromana, que absorbería poco más tarde la romanidad durante el Alto Imperio.

Finalmente, sin pretender entrar en el complejo y resbaladizo campo de la ubicación territorial de los asentamientos indígenas citados en las fuentes clásicas, sí quisiéramos mencionar las localizaciones que Pérez Vilatela propone para las "ciudades" ilercavonas de Onussa, Tyrichae e Hyops, las cuales según dicho autor se ubicarían respectivamente en El Puig de la Nau, Puig de la Misericordia y Peñiscola (Pérez Vilatela, 1995, 226). Para los restantes localidades de Hylactes, Hystra, Sarna y Tyrichae, citadas en la Ora Marítima de Avieno, y las de Karkedon Vetus, Biscargis, Teava, Adeba, Tiariulia, Sigarra y Dertosa, mencionadas por Ptolomeo, no comentaremos las numerosas propuestas que se han emitido por los distintos eruditos con el fin de localizarlas. Solamente queremos añadir que las tierras correspondientes al tramo inferior del Ebro, fueron un importante centro que aglutinaba un foco económico y comercial, especialmente dedicado al tráfico naval, que no debe desdeñarse, aun a pesar de los escasos y poco atractivos hallazgos arqueológicos realizados hasta hoy en día, pero que evidencian la existencia de una amplia zona con grandes recursos productivos. Así, la erección de un edificio monumental, en la cima de una colina, a modo de asamblea regional de notables y a la vez como posible lonja o lugar transacciones comerciales, visible por tierra y mar, denota la capacidad "política" de agrupar los distintos centros productivos de unas comunidades sociales, unidas por lazos de relaciones interétnicas e intereses económicos



comunes, y a la vez por la necesidad de conferir al lugar, un prestigio como centro aglutinador de un determinado poblamiento con raíces comunes.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, N. (1992): *Conreus i agricultura a la Plana occidental catalana en època ibèrica. Estudi arqueobotànic de Margalef (Torregroasa, el Pla d'Urgell) i Tossal de les Tenealles (Sidamon, el Pla d'Urgell)*. Quaderns d'Arqueologia del Grup de Recerques de "La Femosa". Artesa de Lleida.
- ALONSO, N. (2000): *Cultivos y producción agrícola en época ibérica*. Actas de la III Reunión sobre economía en el mundo ibérico (Valencia, 1999). Saguntum-extra, 3, pp. 25-46. Departament de Prehistòria i d'Arqueologia. Universitat. València.
- ALVAREZ, R., FORCADELL, T., GARCÍA, D., LÓPEZ, A. (2002): *Excavacions a l'assentament ibèric del Castell d'Ulldecona (Ulldecona, Montsià. Un balanç de conjunt*. Actes de les I Jornades d'Arqueologia Ibers a l'Ebre. Recerca i Interpretació (Tivissa, 2001). Ilercavonia, 3, pp. 171-184. Cere-Ajuntament de Tivissa. Ribera d'Ebre.
- ARTEAGA, O., PADRÓ, J., SANMARTÍ, J. (1986): *La expansión fenicia por las costas de Cataluña y del Languedoc*. Aula Orinetalis, 4, pp. 303-314. Barcelona.
- ASENSIO, D., MIRÓ, M., SANMARTÍ, J. (2002): *El nucli del Castellet de Banyoles (Tivissa, Ribera d'Ebre): un estat de la qüestió*. Actes de les I Jornades d'Arqueologia. Ibers a l'Ebre. Recerca i interpretació (Tivissa, 2001). Ilercavonia. Fulls d'Arqueologia, 3, pp. 185-204. CERE. Ribera d'Ebre.
- BARBERÁ, J. (1982-1983): *Un paral·lel remot de l'edifici públic de Burriac (Cabrera de Mar)*. Laietania, 2-3, pp. 146-151. Museu Comarcal de Mataró-Mareme. Mataró.
- BARBERÁ, J., PASCUAL, R. (1979-1980): *Burriac un yacimiento protohistórico de la costa catalana (Cabrera de Mar, Barcelona)*. Ampurias, 41-42, pp. 207-242. Institut de Prehistòria i Arqueologia. Diputació. Barcelona.
- BELARTE, M<sup>a</sup>. C., NOGUERA, J., SANMARTÍ, J. (2002): *El jaciment del Castellet de la Roca Roja (Benifallet, Baix Ebre). Un patró d'hàbitat en el curs inferior de l'Ebre*. Actes de les I Jornades d'Arqueologia Ibers a l'Ebre. Recerca i Interpretació (Tivissa, 2001). Ilercavonia, 3, pp. 89-110. Cere-Ajuntament de Tivissa. Ribera d'Ebre.
- BOUSO, M., FERNÁNDEZ M. J., GAGO, N., PONS, E. (2000): *La producción agrícola y la transformación y conservación de cereales en Mas Castellar-Pontós*. Actas de la III Reunión sobre Economía en el Món Ibèric (Valencia, 1999). Saguntum-extra 3, pp. 115-123. Departament d'Arqueologia. València.
- BURCH, J. (1996): *L'ús de sitges en època republicana al nord-est de Catalunya*. Revista d'Arqueologia de Ponent, 6, pp. 207-216. Universitat. Lleida.
- CANAL, D., ROVIRA, N. (1999): *La agricultura y la alimentación vegetal de la Edad del Hierro en la Cataluña oriental*. Actes del XXII Col·loqui Internacional per a l'Estudi de l'Edat del Ferro (Girona, 1998). Els productes alimentaris d'origen vegetal a l'Edat del Ferro de l'Europa occidental: de la producció al consum. Sèrie Monogràfica, 18, pp. 139-150. MAC-Girona. Girona.
- CURIÀ, E., PICAZO, M. (1999): *Cambios del poblamiento rural en el Empordà durante la etapa de transición a la romanización*. Actes del XXII Col·loqui Internacional per a l'Estudi de l'Edat del Ferro (Girona, 1998). Els productes alimentaris d'origen vegetal a l'Edat del Ferro de l'Europa occidental: de la producció al consum. Sèrie Monogràfica, 18, pp. 87-96. MAC-Girona. Girona.
- DILOLI, J. (1994): *Jerarquización entre asentamientos en el curso inferior del Ebro en época ibérica*. Actas del III Congreso Peninsular de Historia Antigua. Vitoria.
- DILOLI, J. (1995): *Anàlisi del poblament en època ibèrica al curs inferior de l'Ebre*. Revista d'Arqueologia de Ponent, 5, pp. 99-124. Facultat de Lletres. Universitat. Lleida.
- DILOLI, J. (1996a): *La transformación de los modelos indígenas de ocupación del territorio ante la romanización en el curso inferior del Ebro*. Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología (Elche, 1995), pp. 441-448. Elche.
- DILOLI, J. (1996b): *Hibera Iulia Ilercavonia-Dertosa: l'assentament ibèric i la impantació de la ciutat romana*. Butlletí Arqueològic, 18, pp. 53-68. Reial Societat Arqueològica Tarraconense. Tarragona.
- DILOLI, J. (1997): *Anàlisi dels models d'ocupació del territori durant la Protohistòria al curs inferior de l'Ebre* (Tesi doctoral. Universitat Rovira i Virgili, Tarragona).

- DILOLI, J. (1998): *L'ús del sòl durant la protohistòria al curs inferior de l'Ebre i plana litoral de Vinaròs-Benicarló*. Arqueología Espacial, 19-20. Arqueología del Paisaje, pp. 295-307. Seminario de Arqueología y Etnología Turulense. Teruel.
- DILOLI, J. (1999): *L'evolució en els models d'ocupació del territori al curs inferior de l'Ebre i plana litoral del Baix Maestrat durant la protohistòria*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 20, pp. 95-113. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- DILOLI, J. (2000): *Explotació del medi i intercanvis comercials al curs inferior de l'Ebre durant la protohistòria*. Actas de la III Reunión sobre economía en el mundo ibérico (Valencia, 1999). Saguntum-extra, 3, pp. 347-356. Departament de Prehistòria i d'Arqueologia. Universitat. València.
- FERNÁNDEZ, A. (1980): *Estudio de los restos arqueológicos submarinos en las costas de Castellón*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 7, pp. 135-195. Servicio de Arqueología. Diputación Provincial. Castellón de la Plana.
- GENERALITAT DE CATALUNYA (1989): *Carta arqueològica de la comarca del Montsià*. Servei d'Arqueologia. Barcelona.
- GARCÍA, D. (1987): *Observations sur la production et le commerce des céréales en Languedoc Médierrnén durant l'Age du Fer: Les formes de Stockage des grains*. Revue Archéologique Narbonnaise, 20, pp. 43-98. CNRS. Paris.
- GARCÍA-RUBERT, D. (1999): *Evolució del poblament a la comarca del Montsià, ss. VII aC- III dC* (Tesi de llicenciatura. Universitat de Barcelona).
- GRACIA, F. (1995a): *Producción y comercio de cereal en el NE de la península Ibérica entre los siglos VI-II aC*. Pyrenae, 26, pp. 91-113. Universitat. Barcelona.
- GRACIA, F. (1995b): *Consideraciones sobre la estructura de los intercambios comerciales en la Cultura Ibérica*. Verdolay, 7, pp. 177-185. Murcia.
- GRACIA, F. (1998a): *Arquitectura y poder en las estructuras de poblamiento ibéricas. Esfuerzo de trabajo y corveas*. Actas del Congreso Internacional Los iberos, principes de occidente. Las estructuras de poder en la sociedad ibérica (Barcelona, 1998). Saguntum extra-1, pp. 99-113. Universitat. València.
- GRACIA, F. (1998b): *El comercio protohistórico en el noreste peninsular entre los siglos VII-III a.C. Balance de investigaciones 1985-1997*. Actes del XI Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà. Comerç i vies de comunicació 1000 a.C - 700 d. C. (Puigcerdà, 1997) pp. 51-72. Institut d'Estudis Ceretans. Puigcerdà.
- GRACIA, F., MUNILLA, G., PALLARÉS, R. (1988a): *La Moleta del Remei, Alcanar-Montsià. Campañas 1985-1986*. 174 pp. Publicacions de la Diputació. Tarragona.
- GRACIA, F., MUNILLA, G., PALLARÉS, R. (1988b): *Estructuración del poblamiento ibérico en la comarca del Montsià*. Actes del I Congrés d'Historia d'Alcanar. Alcanar
- GRACIA, F., MUNILLA, G. (1993): *Estructuración cronocupacional del poblamiento ibérico en las comarcas del Ebro*. Actes del Seminari, El poblament ibèric a Catalunya (Mataró, 1993). Laietania, 8. Estudis d'Història i d'Arqueologia del Maresme, pp. 209-256. Museu Comarcal del Maresme-Mataró. Secció Arqueològica. Mataró.
- GRACIA, F., MUNILLA, G. (1999): *Los graneros sobreelevados en el Medirerráneo occidental*. Actes del XXII Col·loqui Internacional per a l'Estudi de l'Edad del Ferro (Girona, 1998). Els productes alimentaris d'origen vegetal a l'Edat del Ferro de l'Europa occidental: de la producció al consum. Sèrie Monogràfica, 18, pp. 339-349. MAC-Girona. Girona.
- GUSI, F. (1987): *L'estat actual de l'estudi de la iberrització a la zona nord de Castelló*. Tribuna d'Arqueologia, 1986-1987, pp. 23-30. Servei d'Arqueologia. Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- GUSI, F., OLIVER, A. (1989): *El hábitat de época ibérica en el valle inferior del Ebro y comarcas de Castellón de la Plana*. Pré-actes du Colloque International: Habitats et Structures Domestiques en Méditerranée durant la Protohistoire (Arles-sur-Rhône, 1989). Arles-sur-Rhône.
- GUSI, F., SANMARTÍ, E. (1976-1978): *Asentamientos indígenas preibéricos con materiales fenicios-púnicos en el área del Baix Maestrat*. Ampurias, 38-40, pp. 361-380. Diputació Provincial. Barcelona.
- MATA, C. (2000): *La Segunda Guerra Púnica y su incidencia en los pueblos indígenas de la costa mediterránea peninsular*. Actas de las XIII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica. La Segunda Guerra Púnica en Iberia (Eivissa,

- 1998), pp. 27-49. Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 44, pp. 27-49. Govern Balear. Eivissa.
- MALUQUER, J. (1969): *Los fenicios en Cataluña*. Actas del V Simposium Internacional de Prehistoria Peninsular. Tartessos y sus problemas (Jerez de la Frontera, 1968), pp. 241-250. Publicaciones Eventuales, 13. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad. Barcelona.
- MARTÍ, M<sup>a</sup>. A. (1998): *El área territorial de Arse-Saguntum en época ibérica*. 277 pp. Estudios Universitarios, 72. Institució Alfons el Magnànim. Diputació. València.
- MASCORT, M., SANMARTÍ, J., SANTACANA, J. (1990): *Noves aportacions sobre el poblament protohistòric a les comarques del curs inferior de l'Ebre. Els resultats de la campanya de prospecció desenvolupada a l'any 1988*. Actes del 8è Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà. La romanització del Pirineu (Puigcerdà, 1988), pp. 165-171. Institut d'Estudis Ceretans. Puigcerdà.
- MAYORAL, F. (1991): *Elements classificatoris i entitats socials a l'horitzó ibèric antic del Montsià-Baix Maestrà*. Estrat, 4, pp. 5-20. Granollers.
- OLIVER, A. (1980): *Las influencias mediterráneas en el mundo ibérico de la zona sur del delta del Ebro*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 7, pp. 99-116. Servicio de Arqueología. Diputación Provincial. Castellón de la Plana.
- OLIVER, A. (1990-1991): *Las importaciones griegas en la costa ilercavona*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 15, pp. 173-187. Servicio de Arqueología. Diputación Provincial. Castellón de la Plana.
- OLIVER, A. (1994): *El poblado ibérico del Puig de la Misericòrdia de Vinaròs*. 240 pp. Associació Cultural Amics de Vinaròs. Vinaròs.
- OLIVER, A. (1996): *Poblamiento y territorio protohistóricos en el llano litoral del Baix Maestrà (Castellón)*. Arqueologia -IX, 226 pp. Sociedad Castellonense de Cultura. Castellón de la Plana.
- OLIVER, A. (2001): *El Perengil (Vinaròs, Castellón). Un peculiar edificio ibérico*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 6, 213 pp. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- OLIVER, A., GUSI, F. (1991): *Los primeros contactos comerciales mediterráneos en el norte del País Valenciano (siglos VI-V a.C.* Actas de la Mesa Redonda "La presencia de material etrusco en el ámbito de la colonización arcaica en la península Ibérica" (Barcelona, 1990), pp. 197-213. Publicacions de la Universitat de Barcelona y Sezione di Studi Storici Alberto Boscolo. Barcelona.
- OLIVER, A., GUSI, F. (1995): *El Puig de la Nau. Un hàbitat fortificat ibèric en el àmbit mediterràneo peninsular*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 4, 359 pp. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- PALLARÉS, R., GRACIA, F., MUNILLA, G. (1987): *El desarrollo del comercio del vino en el curso inferior del Ebro entre los siglos IV a-C- y III d.C.* Actes del I Col·loqui d'Arqueologia romana. El vi a l'Antiguitat. Monografies Badalonines, 9, pp. 159-172. Museu Municipal. Badalona.
- PÉREZ-VILATELA, L. (1995): *Antiguas ciudades del Maestrazgo castellonense: Onussa y Tyri-chae*. Quaderns de Prehistòria y Arqueologia de Castelló, 16, pp. 221-234. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- PÉREZ, G., IBORRA, M.P., GRAU, E., BONET, H., MATA, C. (1999): *La explotación agraria del territorio en época ibérica: los casos de Edeta y Kelin*. Actes del XXII Col·loqui Internacional per a l'Estudi de l'Edat del Ferro (Girona, 1998). Els productes alimentaris d'origen vegetal a l'Edat del Ferro de l'Europa occidental: de la producció al consum. Sèrie Monogràfica, 18, pp. 151-167. MAC-Girona. Girona.
- ROMEO, F., GARAY, J. I. (1995): *El asedio y toma de Sagunto según Tito Livio XXI. Comentarios sobre aspectos técnicos y estratégicos*. Gerión, 13, pp. 241-274. Universidad Complutense. Madrid.
- SANMARTÍ-GREGO, J. (2000): *Les relacions comercials en el món ibèric*. Actas de la III Reunión sobre economía en el mundo ibérico (Valencia, 1999). Saguntum-extra, 3, pp. 311-328. Departament de Prehistòria i d'Arqueologia. Universitat. València.
- VILÀ, C. (1994): *l'edifici públic de Burriac: hipòtesis sobre la seva funcionalitat*. Laietania, 9. Estudis d'Història i d'Arqueologia del Maresme, pp. 21-31. Museu Comarcal del Maresme-Mataró. Secció Arqueològica. Mataró.
- VILLALBÍ, M<sup>a</sup>. M., MONTAÑÉS, M<sup>a</sup> C., FORCADELL, A. (2002): *Un hàbitat fortificat a la*

*desembocadura de l'Ebre*. Actes de les I Jornades d'Arqueologia Ibers a l'Ebre. Recerca i Interpretació (Tivissa, 2001). *Ilercavonia*, 3, pp. 159-170. Cere-Ajuntament de Tivissa. Ribera d'Ebre.